

ORTEGUISMO

Señala a obispos en atentado en contra de Estrada

La Iglesia Católica celebra la Semana Mayor que comenzó el pasado Domingo de Ramos, -5 de abril-. En los actuales momentos por que se debaten los pobres en el mundo y en particular en Nicaragua, motiva a la reflexión y recogimiento, en conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La Iglesia, fiel a sus principios ha reiterado preocupación ante denuncias de injusticia social, y ante la falta de atención para los más desposeídos, viene invitando a las fuerzas vivas del país a una reflexión y búsqueda de soluciones pacíficas ante eminentes reagrupamientos de grupos armados en el norte de Nicaragua; motivados por los sufrimientos de la población, el fraude electoral del pasado 9 de noviembre, y la amenaza de caer en una nueva dictadura, que llevaría a hermanos a otra guerra civil, que tanto dolor, luto y atraso, ha ocasionado a través de la historia.

El dramático llamado de los obispos en las diferentes diócesis del país, es propicio en la semana conmemorativa de Jesús, nuestro Divino Salvador; afín que el gobierno, busque soluciones viables, en beneficio de la población, para no caer en otra lucha fratricida.

Pero el gobierno de turno, que mirándose sólo en su espejo, se manifiesta de igual manera en que hizo hace treinta largos años el General Somoza; cuando iniciaban los levantamientos contra su

gobierno. Ortega al igual que Somoza, menosprecia a los grupos, que por frustraciones, y ante las agresiones de parte de su gobierno, viene optando por rearmarse, pero el presidente y el ejército afirman que sólo son simples delincuentes comunes y no opositores a su régimen, por lo que la paz estaría bien asegurada.

Dicen que de la historia debemos aprender para no cometer de nuevo, lamentables errores, pero la realidad nos demuestra todo lo contrario, nos desentendemos de la historia y dejamos que los ciclos que rigen la vida del ser humano se cumplan a cabalidad como si nos moviéramos, al igual que los animales, únicamente por instinto y no por el conocimiento.

Los reflexivos planteamientos dado a conocer por la Iglesia Católica, deben de ser considerados de trascendental importancia, para la bien andanza del país que quiere vivir en paz, pero no para el gobierno de Ortega, en momentos en que la población -particularmente los pobres- sufren, ante el agravamiento de la crisis económica mundial y los desastrosos de la administración orteguista que aflige a todos por igual.

A las sabias reflexiones de los obispos por evitar un nuevo baño de sangre entre hermanos, el gobierno responde, de igual forma como lo hace, con los que se manifiestan en contra del fraude electoral, con morteros y garrotazos. Esta vez ha diseñado la estrategia de usar al Procurador de Justicia Hernán Estrada, para

montarle a la Iglesia un show, pretendiendo involucrar a los obispos, quienes dieron el campanazo -presencia de grupos rearmados para evitar de nuevo la guerra- en un supuesto involucramiento en un "atentado" contra el Procurador Estrada; hecho acaecido en menos de 24 horas en que la iglesia hiciera su dramático llamado. Estrada habría escapado a un "supuesto atentado", el lunes 6 de abril, resultando con heridas menores, culpando a los religiosos y a los medios de comunicación, del supuesto complot.

La homilía de los obispos expresada durante la misa del Domingo de Ramos, ha sido tergiversada por medios de comunicación y funcionarios orteguistas, asociando su contenido, al atentado en contra de Estrada y culpando a la iglesia de instigar a la violencia, interrumpiendo las celebraciones de la Semana Santa, desatando, feroz cacería en contra de los obispos Leopoldo Brenes, y Abelardo Mata principalmente, tildándolos de ser los abanderados de los grupos sediciosos, y de los que atentaron en contra del funcionario y que pretenden llevar el caos al bien ponderado gobierno de Ortega.

De esta forma, quieren ahogar la voz de iglesia, que es y será el consuelo de los afligidos, la verdadera voz de Dios.

No es la primera vez que el orteguismo y huestes emprenden su odio en contra de la Iglesia Católica, las expulsiones pasadas de sacerdotes, así como sus

métodos de represión en contra de los que defienden a los humildes, ha sido su tónica común para acallar a los que claman por justicia.

No es secreto para nadie, que el fraude ya tiene sus consecuencias; así como la falta de libertad, la corrupción, el centralismo, la presencia de grupos paramilitares y narcotraficantes, que aunado con que el hambre, el desempleo, las constantes alzas de los alimentos, la confusión estado-partido, el no cumplimiento de acuerdos contraídos, con los que participaron en la guerra de los 80, son detonantes peligrosos, que motiva a la gente a organizarse y hasta alzarse en armas. La relativa paz, prevaleciente en el país, poco a poco se diluye, en beneficio de la confrontación.

La Iglesia Católica, lo que viene pretendiendo es llevar un mensaje de esperanza y reconciliación entre la grey nicaragüenses, sus pastores también son nicaragüenses y les importa ese pedazo de tierra y su gente. Lo sucedido al señor Procurador -de ser cierto- es lamentable, y se debe trabajar, por la concordia, la paz y el bienestar de nuestras familias. Los obispos, han lanzado, ese SOS, que no debe de ser, malogrado.

No es prudente culpar a los religiosos, de un acto tan deleznable como el supuesto atentado en contra del Procurador Estrada. El señor Omar Cabezas debería medir sus palabras y no actuar como D'abissón en contra de monseñor Oscar A. Romero.